



© Caritas Internationalis.

LA VIOLENCIA CRÓNICA Y LA SEQUÍA EMPEORAN LA CRISIS HUMANITARIA

CÁRITAS, CON LAS PERSONAS DESPLAZADAS EN SUDÁN DEL SUR

TEXTO: Gema Martín Borrego. *Caritas Española.*

Desde que en 2011 la República de Sudán del Sur se convirtiese en el Estado más joven del mundo –tras proclamar su independencia de la República del Sudán–, la inestabilidad política y la violencia han sido una

constante. Ya lo era cuando el país estaba unido, dado que la región sufre conflictos armados desde hace varias generaciones debido a las tensiones étnicas y de control sobre los recursos, especialmente los petrolíferos.

La independencia no cambió la situación; solo la empeoró. A finales de 2014, la esperanza de progreso y de un futuro en paz se esfumó cuando comenzaron los enfrentamientos entre los partidarios del presidente Salva



Kiir Mayardit y los rebeldes liderados por el ex primer ministro Riek Machar.

Más de 4,5 millones de desplazados

Los combates, que no han hecho sino recrudecerse, han empujado a escapar de sus hogares a 4,5 millones de personas, casi la mitad de la población nacional. De ellos, 2,1 millones son desplazados internos que vagan sin alimentos ni refugio dentro de las fronteras de Sudán del Sur. A estas personas se suman los 2,4 millones de refugiados que han huido hacia los países vecinos, según el último informe del Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados (ACNUR).

De hecho, el informe refleja que el mayor aumento en el número de refugiados en el mundo –que acaba de registrar un nuevo y dramático récord de

25,4 millones de personas– se ha dado en Sudán del Sur, que el año pasado duplicó el número de personas obligadas a dejar su país.

Y es que a la guerra civil que sufre Sudán del Sur desde hace cuatro años se ha sumado una persistente sequía que está llevando a la población a una situación económica y social en la que no tiene garantizada ni su seguridad ni el acceso a los alimentos básicos.

El trabajo de Cáritas y la Iglesia

Cáritas, que está presente desde hace años en este país tan castigado por las guerras, los desastres naturales, la pobreza extrema y el hambre, intenta paliar esta crisis humanitaria trabajando con las poblaciones que se encuentran en situación más vulnerable y acompañando la labor de Iglesia.

«Cáritas Sudán del Sur está trabajando en unas condiciones extremadamente duras en un país con una inestabilidad creciente y una violencia recurrente –reconoció Gabriel Justice Yaw Anokye, arzobispo de Kumasi (Ghana) y presidente de Cáritas África, en una carta escrita en el Día Mundial del refugiado –; La Iglesia y la Cáritas de Sudán del Sur no solo apoyan a las muchas víctimas del conflicto, también intentan promover la paz y la reconciliación».

Es una labor en la que no están solos. Cuentan con la ayuda de toda la familia internacional de Cáritas, que ha respondido a las llamadas de emergencia lanzadas en los últimos años desde la República de Sudán del Sur.

También Cáritas Española ha colaborado en varios programas de emergencia y ayuda humanitaria destinados tanto a las personas desplazadas dentro del territorio nacional como a las que se han refugiado en los países vecinos: Uganda, Kenia y Etiopía, principalmente.

Acompañamos a 13.900 familias vulnerables

Uno de los últimos proyectos que estamos apoyando es el que está llevando a cabo Cáritas Sudán del Sur para atender las necesidades de casi 14.000 familias


vulnerables, la mayoría de ellas desplazadas, pero también hogares de comunidades de acogida y familias retornadas.

Los objetivos del proyecto, que se desarrollará durante todo este año en siete diócesis del país, son contribuir a mejorar la seguridad alimentaria y los medios de vida de estas personas,

además de promover la construcción de la paz entre las comunidades afectadas.

En estos meses, Cáritas distribuirá alimentos, artículos de primera necesidad (principalmente de higiene y refugio) y semillas y herramientas necesarias para el trabajo agrícola. También organizará actividades

de consolidación de la paz, como son la creación de talleres y comités para la justicia y la reconciliación.

Se estima que la contribución de Cáritas Española –que ha aportado 150.000 euros a este programa presupuestado en 1,7 millones de euros–, beneficiará a más de 1.200 familias. 

El 63 por ciento de los refugiados de Sudán del Sur son menores: la historia de Scovia



© Petterik Wiggers. Caritas Internationalis.

Scovia Monday tiene 15 años y vive en un campo de refugiados en Uganda. Llegó con su hermana Aya, de 4 años, tras huir de los horrores de la guerra en Sudán del Sur. Allí, el 63 por ciento de los refugiados son menores. «Mi padre murió durante un ataque a nuestro pueblo y mi madre se fugó con otro hombre. Nosotras teníamos que defendernos solas, y ya no teníamos otra familia a la que recurrir ni dinero suficiente para sobrevivir», cuenta Scovia.

Decidió llevar a su hermana a un lugar seguro en Uganda, y con ella, inició un viaje a pie que duró varios días. A su llegada al campo de refugiados, donde cientos de miles de sudaneses del sur también habían encontrado refugio, recibieron ayuda de Cáritas y de otras organizaciones. «Conseguimos comida, agua y abrigo, y con la ayuda de nuestros amigos, pudimos construir una cabaña», añade.

Ahora Scovia tiene la responsabilidad de una persona adulta, cuida de su hermana como si fuera su propia madre y se ocupa de la casa. Pero también trata de seguir estudiando y de hacer algo que la llena de verdadera alegría: jugar al fútbol. Ella entrena diariamente para poder unirse algún día a uno de los equipos que juegan en el torneo de fútbol que se ha creado en el campo. La adolescente confía en que muy pronto será seleccionada para uno de los equipos más grandes. Pero a pesar de su amor por el fútbol, lo que realmente quiere es convertirse en religiosa. «De esa manera, si alguna vez regreso a mi país de origen, podré apoyar a la gente en los momentos difíciles».